

# **LA DICTADURA ARGENTINA: TERRORISMO DE ESTADO E IMAGINARIO DE LA MUERTE**

Dr. Fortunato Mallimaci<sup>Ⓞ</sup>

## **Introducción**

El 24 de marzo de 1976 se produjo el golpe militar más represivo de toda la historia argentina moderna. Derrocó a un gobierno que había ganado las elecciones en 1973 con el 62% de los votos. El 10 de diciembre de 1983 la dictadura abandona el poder. Asume el gobierno del Dr. Alfonsín que había triunfado con el 52 % de los votos.

Analizar la dictadura en 1976 supone también realizar una mirada de largo plazo al proceso de lenta militarización de la sociedad y el Estado en Argentina y a la radicalidad y efervescencia que se vivía en los años previos.

Debido a cuestiones de espacio, en este artículo tendremos en cuenta los antecedentes, el desorden político y económico y el terrorismo de estado y el imaginario de la muerte.

## **BREVES ANTECEDENTES**

Es importante al analizar un fenómeno social verlo desde una perspectiva histórica que muestre por un lado las continuidades y por otro las rupturas. En 1976 las Fuerzas Armadas de la Argentina vuelven a ocupar el gobierno a partir de un golpe que podemos caracterizar como cívico-militar- religioso. Los militares son actores políticos legítimos en la historia social de nuestro país junto a otros actores civiles, entre los que se destacan la Iglesia Católica y los actores socio-económicos. No todas las dictaduras son iguales en América Latina. Es importante conocer: las características de la alianza golpista; las particularidades de los vínculos entre el Estado y los actores económicos y el tipo de conflictividad social al cual la intervención militar debe afrontar.<sup>1</sup>

Las FFAA se van convirtiendo en actores legítimos dado que en 1930 irrumpen al gobierno democrático de la Unión Cívica Radical (que gobernaba desde 1916); en 1943 ponen fin al fraude electoral que se había hecho hegemónico en nombre de "la Patria"; en 1955 derrocan al gobierno democrático del Partido Peronista surgido con amplio apoyo popular en 1946; en 1962 deciden la renuncia de los funcionarios de la Unión Cívica Radical Intransigente electos en 1958; en 1966 irrumpen el gobierno de la UCR del Pueblo y en 1976 golpean a un gobierno peronista. Estas dos últimas intervenciones muestran a las FFAA jugando un papel central dado que ya no repiten el ciclo de elecciones-golpe y nuevo llamado a elecciones sino que se proponen transformaciones profundas en el modelo de acumulación y el "nuevo orden a rehacer" ocupando el Estado durante varios años.

---

<sup>Ⓞ</sup> Profesor Historia Social Argentina (Universidad de Buenos Aires)  
Investigador del CONICET

<sup>1</sup> Un clásico necesario para la comprensión de la militarización : A.Rouquie, Pouvoir militaire et société politique en République Argentine, Paris:Presses de la Fondation Nationale des Sciences Politiques, 1978.

Una de las características argentinas es que en la coalición golpista tiene activa participación el catolicismo. La Iglesia Católica se asocia a las FFAA y al Estado a partir de los 30 y se convierte, poco a poco, también en un actor político legítimo dado que logra asociar la identidad nacional a la identidad católica, argentinizar con catolicizar, luchar contra el comunismo y el liberalismo, sospechar de la vida democrática y ampliar así su presencia en el espacio público en una sociedad de inmigrantes a la búsqueda de su “ser nacional”. Se produce un lento proceso de catolización de las FFAA y de militarización de la Iglesia. El mesianismo se traslada de una institución a otra. Junto a cada golpista hay un “especialista católico”<sup>2</sup>. Consideran que cuando “la Patria está en peligro” hay un deber de sacrificarse para “salvarla”. Hasta el día de hoy lo siguen repitiendo las autoridades eclesiásticas.<sup>3</sup> La institución eclesial – que crece y se amplía durante las dictaduras- cumple un importante papel como legitimadora de los golpes, como institución que se autocomprende junto a las FFAA fundante de la Patria y la Nación y como proveedora de funcionarios en el Estado autoritario.

Las FFAA y la Iglesia Católica ganan también amplias legitimidades en la sociedad política, la sociedad civil y en el sentido común dominante con el correr de los años. Son a partir de la década del 30, actores reconocidos, valorados y buscados para reconstruir poder por el conjunto de los partidos políticos, organizaciones empresariales (Sociedad Rural Argentina, Unión Industrial Argentina, Asociación de Bancos de la Argentina) movimientos sociales y organizaciones civiles más allá de las ideologías de cada uno de esos grupos. Mas aún, los golpes militares-religiosos de la historia argentina tuvieron apoyo, pasivo o activo, por acción u omisión, de la ciudadanía. Los militaristas asaltan el poder cuando logran un consenso societal amplio.

El sueño del coronel y el obispo “propio” (o del suboficial o soldado, o del sacerdote, para el caso da lo mismo) ha recorrido y ha puesto en marcha numerosas, complejas y diversas redes de relaciones entre sociedad política, militar, económica y religiosa. No hubo -al menos hasta 1983- una cultura democrática anti militarista que ante la amenaza de un golpe hiciera causa común. Cómo todos los golpes militares se han justificado en la necesidad de construir una “verdadera democracia” para “sanear la sociedad” de la “corrupción y el caos” producido por el partido político derrocado, cada partido político o movimiento social espera aprovechar (y por ende es entonces funcional al militarismo) el golpe para intentar ocupar el espacio del partido o grupo desplazado. Además, el nacionalismo y el imaginario de la “argentinidad” en sus diversas vertientes –autoritario, democrático, integral, liberal, católico, restaurador, hispanista, revolucionario, anticomunista, antiliberal, latinoamericano, antiyanky, etcétera- permite a numerosos militantes afinidades varias, trayectorias múltiples y encuentros diversos con unos y otros abiertos a caminos impensados al inicio. Cuando

---

2 F. Mallimaci, *Catolicismo y militarismo en Argentina(1930-1983)*. De la Argentina liberal a la Argentina católica en *Revista de Ciencias Sociales*, nro. 4, agosto , UNQUI,1996  
Seoane-Muleiro, *El dictador. La historia secreta y pública de Jorge Rafael Videla*, Buenos Aires: ed. Sudamericana, 2001. Ver capítulo 5. Dios, familia y Ejército.

3 El actual cardenal de la ciudad de Buenos Aires , como los anteriores, reafirma periódica y públicamente una memoria autorizada de relación entre el catolicismo y la nación argentina. El título de su último libro expresa ese imaginario que enfatiza la decadencia que se vive en democracia. Cardenal Jorge Bergoglio, *Ponerse la Patria al hombro. Memoria y camino de esperanza*, Buenos Aires, Ed. Claretiana, 2004

se derroca al peronismo en 1976, la mayoría de los partidos políticos de izquierda y derecha aprueban la intervención militar.

El período de 1955 a 1973 estará marcado, desde lo político, por construir una democracia tutelada por las FFAA, un estado burocrático-autoritario, a fin de evitar el regreso del peronismo y en lo económico, por buscar nuevos modelos de acumulación que superen el intervencionismo estatal, el igualitarismo y la industrialización por sustitución de importaciones considerada “populista”.

La influencia de la Revolución cubana en 1960, de las enseñanzas renovadas del Concilio Vaticano II en el cristianismo en 1966 y su puesta a tono latinoamericano en Medellín en 1968 y un aire de época que busca dislocar los límites “tradicionales” de la fábrica, la familia, la escuela, el estado, la religión y el cuerpo logran crear en la Argentina **un imaginario del compromiso revolucionario** donde los sueños de transformación y radicalidad son posibles “aquí y ahora”. Para un sector significativo de la juventud y de la militancia partidaria, nacionalismo y socialismo dejan de ser antagónicos, la posibilidad de recrear una sociedad desde y con el pueblo, crear un arte comprometido es posible y en este camino, se rehacen, resignifican nuevas y viejas identidades consideradas revolucionarias, donde el peronismo (o mejor dicho, las nuevas comprensiones del peronismo) ocupan, una vez más, un lugar dominante.<sup>4</sup>

## **EL DESORDEN POLITICO Y ECONÓMICO**

El golpe del 24 de marzo de 1976 continúa así el proceso de militarización pero es también un salto cualitativo. Como dijimos, se pone en marcha un plan sistemático de represión nunca antes conocido que producirá miles y miles de muertos y reducirá al mismo la resistencia popular. Se trata de imponer un orden autoritario, como en otros gobiernos militares, pero se insiste que se busca “el cierre definitivo de un ciclo histórico”, “reorganizar la Nación dada la anarquía y la disolución que se vivía”. Dos grandes objetivos centrales y sin tiempos preestablecidos: “vigencia de la seguridad nacional, erradicando la **subversión** y las causas que favorecen su existencia” y “brindar a la iniciativa y capitales privados, nacionales y extranjeros, las condiciones necesarias para una participación fluida en el proceso de **explotación** nacional de los recursos”<sup>5</sup>

Las movilizaciones masivas de sectores juveniles, estudiantiles y trabajadores de los años 72,73 y principios del 74 dejaron paso a una lenta desmovilización que se transformó en temor, repliegue y miedo en el 75. Los numerosos asesinatos de líderes del movimiento popular por parte de la llamada Alianza Anticomunista Argentina (la triple A), las acciones de la guerrilla tomando cuarteles militares e intentando crear una “zona liberada” en el monte de la provincia de Tucumán, la decisión del gobierno peronista de ordenar a las FFAA que “aniquilen la subversión”, vacía las calles y plazas haciendo crecer el desencanto desmovilizador. La radicalidad y efervescencia en fábricas, barrios, universidades, templos y ministerios tiende a desaparecer y

---

4 James, Daniel. Resistencia e integración. El peronismo y la clase trabajadora (1946-1976), Siglo XXI, BsAs, 1990. Auyero, Javier. La política de los pobres. La prácticas clientelistas del peronismo, Manantial, BsAs, 2000

5 Proclama de la Junta militar el 24 de marzo de 1976. Desde la primera proclama en 1930 puede verse el intento de “erradicar la subversión”, la progresiva catolización de las mismas y el objetivo en todas de instaurar “la verdadera democracia” luchando contra la “corrupción partidaria”

nuevamente se crean las condiciones para el regreso de los militares. El imaginario de la posible muerte por “ estar comprometido” tiene aquí sus inicios.

Los grandes medios de comunicación, al igual que en 1966, que en 1955 y en 1930 colaboraron en el clima de indiferencia social y de apoyo explícito a imponer un orden autoritario. Los partidos políticos que no estaban en el gobierno, una vez más, no pudieron o no quisieron encontrar una salida institucional y prefirieron que el golpe militar les diera nuevas oportunidades para ocupar puestos, cargos y responsabilidades varias. Así, a fines de marzo de 1976, la mayoría de la sociedad argentina o esperaba y deseaba impaciente o se conformaba al interior de sus hogares con el nuevo golpe militar y la promesa de “orden”. Al retirarse en 1983, gran parte de la sociedad les reprocha la derrota en Malvinas y la incapacidad de resolver la degradación económica.

El desorden global producido por la dictadura significa una profunda reestructuración del Estado y un “nuevo” intento de eliminar, esta vez de raíz, el “populismo peronista” para “instaurar una democracia estable”<sup>6</sup>. Para gobernar la dictadura inventa su propia legalidad y legitimidad, desconociendo la Constitución, el Parlamento y las normativas del estado democrático. Crea el “Acta” y “Estatuto” de lo que se llamará Proceso de Reorganización nacional.

A diferencias de otros golpes, se crea un cuerpo colegiado a cargo del gobierno formado por los comandantes en jefe del Ejército, Marina y Aeronáutica. (la Junta Militar) y se nombra a una persona como Presidente por tres años para que lleve adelante sus propuestas. Los ministerios del gabinete nacional se distribuyen por igual entre las tres armas y el control del territorio queda en manos del Ejército, fuerza mayoritaria entre los militares. No se trata de una dictadura provisoria sino de una dictadura institucional <sup>7</sup> de las FFAA que a su vez intentará coordinar la represión con las otras dictaduras de la región en lo que se denominará “Plan Cóndor” aunque el conflicto con Chile (1978) debilita la integración. Cualquier crisis militar es ahora una crisis de Estado

Si bien se trata de una misma dictadura, las luchas y conflictos al interior de la coalición empresarial-militar hacen emerger contradicciones en el tiempo. El dictador Videla ejerce la presidencia hasta 1981. Sus sucesores serán nombrados por cuatro años. El dictador Viola es presidente unos meses (29 de marzo a 11 de diciembre 1981) debido a enfrentamientos entre las FFAA sobre el quehacer con la economía y la vida cotidiana. No había unanimidad en el modelo a seguir. La Junta Militar nombra al dictador Galtieri el 22 de diciembre con mandato hasta 1984 pero con la derrota en la aventura de la guerra de Malvinas abandona apresuradamente el gobierno en junio de 1982. Comienza el principio de la retirada. Se nombra al dictador Bignone el 23 de junio quien deberá ceder al reclamo de los partidos políticos y se alejará en diciembre 1983.

La relación con los partidos políticos es un ejemplo de los cambios en las propuestas y accionar del pacto golpista. En plena represión y euforia dictatorial no hay diálogo con los partidos políticos pero sí encuentros periódicos con jerarcas católicos y notables del ámbito cultural y social. Hay un nuevo intento de la derecha argentina de formar una coalición cívico-militar que hiciera suyo las propuestas de las FFAA mientras otros

---

6 Dictador Videla, Conferencia del 20/12/77

7 Quiroga, Hugo, El tiempo del “Proceso”. Conflictos y coincidencias entre políticos y militares 1976-1983, Santa Fe: Homo Sapiens, 2004

miembros de la coalición proponen comenzar desde lo local para crear una nueva dirigencia social y política “no contaminada”.

El fracaso de uno y otro proyecto como el aumento de las dificultades económicas lleva a que en 1979/1980 las FFAA vuelvan a buscar un acuerdo con la dirigencia política. En el documento “Bases políticas del Proceso” manifiestan la necesidad de una “solución política” con los partidos que acepten su hegemonía. Se rechaza, eso sí, aquellos que propugnen ideologías totalitarias, el culto a la personalidad, la lucha de clases y una vez más el “populismo demagógico y anárquico”, es decir toda expresión de izquierda y el peronismo. Juzgar la “guerra sucia” (es decir el terrorismo de Estado) es un tema que no entra en agenda.

La invasión y ocupación militar de las islas Malvinas en abril de 1982 puede ser visto como la búsqueda de legitimidad ante una sociedad política y civil que apenas cuestiona “los excesos” de la represión y como un signo de fortaleza a fin de consolidar la dominación en el largo plazo. Lo cierto es que el conflicto logra una adhesión masiva en el país y entre los exilados de la misma dictadura. Como si se tratara de un partido de fútbol, miles de habitantes salen a la calle a victorear a las FFAA. Los países de A. Latina – incluida Cuba- expresan su solidaridad. Luego de algunos meses de confrontación y como era previsible, las tropas británicas derrotan a las FFAA argentinas. Cientos de jóvenes soldados (reclutas) mueren ante el desconcierto generalizado. La irresponsabilidad de la Junta Militar es total. Habían perdido una guerra y será éste el principal motivo de su debacle y decadencia.

Para inventar esa “democracia estable” y terminar “para siempre con el populismo” era fundamental para la Junta Militar cambiar la estructura productiva y el estado que la sustentaba. La producción industrial debe dejar de ser el eje de la dinámica económica y de ese modo disminuye drásticamente el peso de los trabajadores industriales en la clase obrera argentina. Para lograr ese objetivo se le entrega primero por cinco años el ministerio de Economía a Jose Martinez de Hoz, hijo y nieto de una de las familias más conocidas de la burguesía terrateniente argentina y luego a uno de sus discípulos, Roberto Alemann entre 1981 y 1982. Buscará cambiar de raíz el modelo de acumulación vigente dando especial importancia al sector financiero, la apertura económica, disminuir el Estado social y avanzar en la concentración económica. A pesar de las críticas al interior de las FFAA, de otros sectores agropecuarios e industriales y del fracaso manifiesto que rápidamente produce (destrucción del mercado interno, concentración del ingreso, endeudamiento, gastos en armamento, fuga de capitales, empobrecimiento, alta inflación, crisis financiera, desindustrialización) este será el único plan que las FFAA impulsaron durante todo su gobierno. En este proceso el rol del Estado es fundamental: “a través del endeudamiento interno mantiene una elevadísima tasa de interés en el sistema financiero local; mediante el crecimiento de la deuda externa es quien provee las divisas que hacen posible la fuga de capitales y asume como propia la deuda externa del sector privado”<sup>8</sup>.

En 1977 se realiza una gran reforma financiera donde se libera el mercado de capitales de los controles del Banco Central. Se impone un nuevo comportamiento económico y social basado en la valorización financiera. La tasa de cambio de peso a dólar (moneda dominante) se reajusta diariamente hasta 1978 y a partir de esa fecha se anticipa un

---

<sup>8</sup> Basualdo, Eduardo, Sistema político y modelo de acumulación en la Argentina, UNQUI: Bernal, 2001, p.31

calendario gradual de devaluación del peso donde el dólar se revaloriza, produciendo un profundo atraso cambiario. En 1980 estalla la crisis financiera con quiebre de bancos, fuga de depósitos y especulación monetaria. Recordemos que esto se produce con un importante crecimiento de la deuda externa que pasa de casi 8 mil millones de dólares en 1975 a casi 45 mil millones de dólares en 1983. No debemos olvidar que esto significó una amplia distribución de bienes importados baratos y de viajes al exterior debido al atraso cambiario aprovechado por un importante sector de altos y medianos ingresos.

La última etapa política de la dictadura será garantizar una salida honorable para evitar ser juzgada a posteriori. Si durante varios años, los partidos políticos y amplios sectores de opinión habían reconocido y aprobado el esfuerzo de “pacificación” por parte de las FFAA, ahora comienza la crítica tanto al programa económico como a los excesos de la política represiva. La sociedad política- una vez más- no logra un pacto antimilitar. Mientras el peronismo propone no juzgar la denominada “guerra sucia” y lo sucedido en “los años de plomo”, el radicalismo no acepta esas condiciones, promete llevar a juicio a los comandantes militares y denunciará en su campaña electoral un pacto “sindical-militar”.

El Dr. Raúl Alfonsín, perteneciente a los sectores renovadores de la Unión Cívica Radical gana las elecciones a fin de octubre de 1983 luego de amplias movilizaciones ciudadanas. Los primeros días de diciembre la Junta Militar se autodisuelve. Miles y miles salen a las calles y festejan el 10 de diciembre de 1983 el regreso a la democracia. Días después comienza el Juicio a las Juntas militares que gobernaron entre 1976 y 1983. La República Argentina será el único país del continente que juzgará, condenará y enviará (y continua hasta hoy) a prisión a los responsables del terrorismo de Estado.

## **TERRORISMO DE ESTADO Y EL IMAGINARIO DE LA MUERTE**

Como hemos dicho, uno de los principales objetivos del golpe empresarial-militar-católico fue poner fin a toda resistencia sindical, social, religiosa, simbólica, militar, cultural, educativa y política que había crecido en los 60 y los 70 y disputaba hegemonías ideológicas y espacios de poder en cada uno de los campos antes mencionados. Por eso, desde el comienzo las FFAA declararon que su objetivo era la “vigencia de la seguridad nacional, erradicando la subversión y las causas que favorecen su existencia”.

La característica central de esta dictadura será que la política económica, social, cultural y las relaciones exteriores se supedita al menos hasta 1979 a la lucha contra “el subversivo”, “a terminar con la subversión” es decir lo que los militares siguen llamando hasta hoy “la guerra sucia”.<sup>9</sup> Por eso las FFAA deben permanecer con el control del aparato estatal. La maquinaria de exterminio de ese “otro y esa otra” nunca definirá al “subversivo” permitiendo así etiquetar y estigmatizar a cualquiera como la personificación del Mal: son no personas, demonios, bestias, enfermos, no argentinos y por eso no merecen vivir. De este modo se legitima la represión sobre el cuerpo y el espíritu, se logra el silencio y el temor en la mayoría de la población. La lucha contra

---

9 In Memoriam: el Circulo Militar de la República Argentina publicó tres tomos “ en homenaje y en memoria a los caídos en la guerra contra la subversión” En recuerdo del Ejército Argentino en 1998; al resto de las Fuerzas armadas y policiales en 1999 y a los civiles en el 2000. Se busca, según los militares “lograr una memoria completa de lo ocurrido durante las décadas de la agresión subversiva”

“esa hiedra de mil cabezas” como repetían las FFAA y de seguridad incluyó desde los comandantes en jefe hasta el personal subalterno. Se buscó la complicidad del conjunto de la institución para forjar pactos de silencio de larga data.

Veían a la “lucha contra la subversión” como una “Guerra Santa” que tenía como recompensa “ganarse la tierra prometida” y “el cielo eterno”. Los testimonios que se conocen en los actuales “Juicios por la Verdad” y en libros recientes muestran también que en los campos de concentración había participación sacerdotal. El exterminio del otro y la otra necesita que uno se sienta parte de una misión sagrada y de allí la necesidad de la asistencia espiritual.<sup>10</sup>

Los juicios mostraron que la represión significó 30.000 detenidos desaparecidos, campos de concentración, miles de torturados, presos y exilados, el asesinato de mujeres embarazadas y el « robo » de sus bebés, la destrucción de las conquistas sociales, en especial las del movimiento obrero (el mayor número de detenidos-desaparecidos serán jóvenes y trabajadores) y un plan de acción racionalizado y sistemático para ejercer la represión en todo el territorio.

La palabra " detenidos - desaparecidos" se comenzó a utilizar para identificar a las personas detenidas por las FFAA que no eran llevadas a cárceles y que nunca regresaron a sus hogares. La alianza golpista (militares, decisores varios, obispos, empresarios) afirmaba desconocer lo acaecido. Los familiares de los denominados entonces "detenidos-desaparecidos" desconocían su paradero e ignoraban si estaban vivos o muertos.

Para lograr esos objetivos contaron con el apoyo público, explícito y decidido de los grupos de poder en la Argentina dado que vivieron la experiencia de los años 70 como una amenaza a sus privilegios y poderes. Así la destrucción total de la resistencia sindical se pudo hacer con la complicidad de la patronal. Las grandes empresas denunciaron sin tapujos a comisiones internas, a presuntos “subversivos”, a militantes reconocidos por sus pares y a toda persona que supusieran causante de alterar la tranquilidad social. En una investigación sobre la relación entre grandes empresas y fuerzas militares en la última dictadura se analizan los casos más resonantes de complicidad patronal militar en las empresas Acindar, Astarsa, Dálmine Siderca, Ford, Ledesma y Mercedes Benz. El trabajo desmenuza la participación de sectores civiles empresarios en alianza con los mandos militares en la delación y desaparición de dirigentes sindicales.<sup>11</sup>

La eliminación de toda protesta renovadora en la Iglesia Católica se hizo con el apoyo, denuncia, complicidad y participación activa de obispos, sacerdotes, religiosos, religiosas y militantes cristianos que se reconocían en las proclamas de lucha contra “la subversión” que llevaban adelante las FFAA. En este sentido, es indiscutible la presencia de un catolicismo que en nombre de “la patria amenazada por la subversión y el comunismo” justifica, legitima y participa activamente del accionar de las Fuerzas

---

10 Horacio Verbitsky, El silencio. De Paulo VI a Bergoglio. Las relaciones secretas de la Iglesia con la Escuela Mecánica de la Armada (ESMA), Buenos Aires, Sudamericana, 2005.

11 Victoria Basualdo (UBA), Boletín de la Federación de Trabajadores de la Industria y Afines, marzo 2006. Suplemento especial por los 30 años del golpe.

Armadas. Supone una serie de interacciones que van desde las relaciones entre las cúpulas eclesiásticas y militares hasta conexiones en el orden de lo ideológico.<sup>12</sup>

Al mismo tiempo también tendremos a individuos que ligados al catolicismo son asesinados, torturados y detenidos-desaparecidos. Otros se comprometen en la vereda del incipiente pero cada vez más fuerte movimiento de defensa y promoción de los derechos humanos que nace al poco tiempo de que el terrorismo de estado hiciera sentir sus secuelas. No se trata- a diferencias de otras experiencias en A. Latina- de organizaciones surgidas de la institución eclesial sino de múltiples iniciativas por “cuenta propia”.<sup>13</sup>

La “depuración” en escuelas, universidades, ministerios estatales, provinciales y municipales se realizó denunciado, expulsando e intimidando a numerosos educadores, educadoras y funcionarios. Al mismo tiempo se impusieron nuevos contenidos en la enseñanza que como decía el Acta del 24 de marzo de 1976 debía “restituir los valores esenciales que sirven de fundamento a la conducción integral del Estado, enfatizando el sentido de moralidad... erradicar la subversión... ubicación en el mundo occidental y cristiano”

Las prohibiciones se instalaron en todo el ámbito educativo y cultural. Las famosas “listas” con los nombres de escritores, compositores y artistas “no autorizados” circulaban por radio, TV, diarios, librerías y escuelas. Se los hacía “invisibles”, “no audibles”, “no estaban”. En un libro de reciente aparición se relata la quema de la colección del Centro Editor de América Latina, (CEAL), una de las mayores del país. Otro ejemplo es sobre la prohibición de literatura infantil. En 1976 se edita el libro para niños, *Un elefante ocupa mucho espacio*, de Elsa Bornemann que gana premios internacionales. Un año después era prohibido en la Argentina por relatar una huelga de animales.<sup>14</sup>

El documental de Marie-Monique Robin llamado “*Escuadrones de la Muerte. La Escuela Francesa*” que se emitió el lunes 1 de septiembre de 2003 por Canal Plus de París (luego difundido en Argentina) muestra las conexiones entre la doctrina antisubversiva que aplicó la dictadura argentina y la estrategia creada por el Ejército

---

12 Esta mutua relación puede analizarse en los documentos internos de la dictadura militar que tienen como objetivo, también, la eliminación de toda crítica al interior del movimiento católico. El llamado a las FFAA para que repriman a las “disidencias” (es decir las resistencias o los que se oponían al orden instituido en cada campo) sean las católicas o de otros grupos religiosos, sindicales, partidarias, culturales, educativas, empresariales son alentadas por los que dominan en el campo y buscan seguir ejerciendo su monopolio haciendo detener-desaparecer a aquellos que le disputan parte de su poder.

Emilio Mignone, *Iglesia y Dictadura. El papel de la Iglesia a la luz de sus relaciones con el régimen militar*, Buenos Aires, Ediciones del pensamiento nacional, 1986.

13 Fueron asesinados numerosos sacerdotes (en julio de 1976 los cinco miembros de la comunidad palotina de la ciudad de Buenos Aires), en agosto el obispo Angelelli en La Rioja y muchos más. Recomendamos Floreal Forni, *Derechos humanos y trabajo de base: la reproducción de una línea en el catolicismo argentino, 500 años de cristianismo en Argentina*, Buenos Aires, CEHILA- Nueva Tierra, 1992. El Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos estuvo dirigido durante años por el obispo católico Novak. La Asamblea Permanente por los Derechos Humanos tuvo entre sus directivos durante la dictadura un sacerdote. La CONADEP que elabora el importante informe NUNCA MAS que permite el juicio y condena a los Jefes de las FFAA durante la dictadura, estuvo formado entre otros por el rabino Meyer, el obispo metodista Gattinoni, el obispo católico De Nevares y el escritor E. Sábato

14 Un golpe a los libros (1976-1983). Buenos Aires, Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Dirección General del Libro y Promoción de la Lectura, 2001.

Francés para sus guerras coloniales (en especial en Argelia) .La apertura de archivos de la Cancillería y las Fuerzas Armadas francesas ratifican estas conexiones.

Entre los pocos que cuestionaban este accionar estaban los familiares de las víctimas que en soledad, bajo persecución, no escuchados, despreciados y arriesgando sus vidas, comenzaron a exigir noticias de los detenidos desaparecidos y a hacer público aquello que la dictadura buscaba invisibilizar.

Luego del golpe y ante la masividad de detenciones –desapariciones, los familiares reclaman a organismos estatales, sociedad política y civil, grupos religiosos, embajadas y dirigentes sociales para tener noticias de ellos. Salvo algunos “justos”, la respuesta es el silencio y la negación de los hechos. El recorrido en común comienza a vincular a los familiares de las víctimas. Las plazas y los edificios de los templos comienzan a ser lugares de encuentro.

Un grupo, ante el vacío de respuestas, decide protestar en el corazón de la ciudad de Buenos Aires: la Plaza de Mayo. Así comienzan en abril y mayo de 1977 las primeras marchas de un puñado de mujeres reclamando por sus hijos e hijas. Nace así el movimiento de Madres de Plaza de Mayo <sup>15</sup>. Poco a poco se organizan para reclamar y protestar mientras la gran prensa y la dictadura las denominan “madres de terroristas”. Para identificarse usan por primera vez un pañuelo blanco en una peregrinación católica masiva al santuario de la Virgen de Luján en octubre de 1977. Dan un paso más: un grupo publica la primera solicitada con nombres de desaparecidos en La Nación, un diario de tirada nacional en diciembre de 1977. La respuesta de la dictadura es brutal haciendo “desaparecer” a un grupo de sus dirigentas (Azucena Villaflor, Mary Ponce y Esther Balestrino)<sup>16</sup> y a las monjas francesas Alice Dumont y Leonide Duquet que colaboraban con el grupo mientras se reunían en la Iglesia de la Santa Cruz de la ciudad de Buenos Aires. Hoy – descubiertos los restos de estas mujeres – han sido enterrados en este templo.

A pesar de la represión siguieron pidiendo la aparición con vida de sus hijos, juicio y castigo a los culpables. Logran hacerse escuchar por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos (OEA) que llegó a la Argentina en septiembre de 1979. El número total de denuncias que recibió la Comisión fue de 5.580.

Las Madres logran salir al exterior para hacer conocer el drama de las víctimas de la dictadura y reciben apoyo solidario más de organizaciones humanitarias que de partidos políticos. Con el correr del tiempo se transformaron, junto con Abuelas, en la principal conciencia ética de la sociedad argentina.

La dictadura fue también responsable de la desaparición de centenares de bebés secuestrados con sus padres o nacidos en los centros clandestinos de detención a donde

---

<sup>15</sup> Puede verse la historia por internet. Existen en la actualidad dos grupos provenientes de esa época. Madres de Plaza de Mayo ([www.madres.org](http://www.madres.org)) y Madres de Plaza de Mayo- Línea Fundadora ([www.madresfundadoras.org.ar](http://www.madresfundadoras.org.ar))

<sup>16</sup> Hebe de Bonafini, presidenta de Madres de Plaza de Mayo así las recuerda: “Azucena venía de una familia peronista muy combativa, ella ya había sido sindicalista, trabajaba en una compañía de telefonía y era del sindicato; Mary Ponce trabajaba en la base de la Iglesia del Tercer Mundo y Esther Balestrino de Careaga era una bioquímica que venía huyendo de Paraguay”

fueron conducidas las jóvenes embarazadas. El funcionamiento de maternidades en los campos clandestinos de detención, la existencia de listas de familias de militares en "espera" de un nacimiento en esos centros clandestinos y las declaraciones en los juicios testimonian la existencia de un plan de apropiación de niños.

Nace así al interior del grupo de Madres en octubre de 1977, aquello que con el tiempo se conocerá como Abuelas de Plaza de Mayo que tenían (tiene) como finalidad localizar y restituir a sus legítimas familias todos los niños secuestrados desaparecidos devolviéndoles así la identidad. La abuela Estela Carlotto será la presidenta de este grupo que se ha convertido en una voz ética autorizada en el escenario mundial, que proclama el 'Nunca Más' a las apropiaciones de menores, a la impunidad, a la marginación y a la discriminación.

En su página de internet<sup>17</sup>, nos recuerdan que: "Los niños robados como "botín de guerra" fueron inscriptos como hijos propios por los miembros de las fuerzas de represión, dejados en cualquier lugar, vendidos o abandonados en institutos como seres sin nombre N.N. De esa manera los hicieron desaparecer al anular su identidad, privándolos de vivir con su legítima familia, de todos sus derechos y de su libertad."

Se conocen **240** denuncias y se estima que en realidad son entre 400 y 500 los bebés sustraídos durante la dictadura militar. Abuelas de Plaza de Mayo acaba de anunciar la restitución número **83**.

Surgen otras organizaciones no formadas por víctimas que hacen suyo la defensa de los derechos humanos y se van especializando en su accionar. Destacamos la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos formado por dirigentes políticos y religiosos, el Movimiento Ecueménico por los Derechos Humanos de inspiración cristiana que colabora con familiares, el Servicio de Paz y Justicia que reivindica la no violencia también de inspiración católica. Su líder, Adolfo Pérez Esquivel, preso en Argentina en 1977 por 14 meses, recibirá el Premio Nobel de la Paz por su defensa de los derechos humanos en 1980. Nace también el Centro de Estudios Legales y Sociales que se especializa en lo jurídico y en la denuncia a la justicia de violaciones de DDHH creado también por un dirigente católico como es Emilio Mignone, a su vez padre de una desaparecida.

Los centros clandestinos de detención y la tortura como actividad sistemática fueron parte central del dispositivo represivo. Se instala un imaginario de la muerte que hace de la invisibilidad y de la posibilidad que cualquier persona que reclame, luche, defienda sus derechos o se oponga sea catalogada como "subversivo" y por ende le llegue la posibilidad de "desaparecer". Como afirma una reciente sentencia contra represores: "Dicho de otro modo, no fue con las herramientas del ejercicio de *poder punitivo formal* que el régimen militar en cuestión llevó a cabo la represión contra los que consideraba sus enemigos políticos, sino que fue a través de un premeditado y perverso ejercicio masivo y criminal de *poder punitivo subterráneo* que dieron cuenta de ellos, metodología que fue mantenida en secreto por todos los medios posibles y que, como todo ejercicio de violencia estatal liberada de las sujeciones del Estado de Derecho, degeneró en forma inmediata en terrorismo de estado."<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> Su historia, el trabajo incesante por recuperar a sus nietos y nietas, la utilización de los avances genéticos para tener certeza en la identidad y libros publicados puede verse en [www.abuelas.org.ar](http://www.abuelas.org.ar)

<sup>18</sup> Juez Federal Raffecas Daniel, Causa contra el represor Oscar Rolón, marzo 2005

La publicación del NUNCA MAS, el Informe de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) creada por el gobierno democrático en diciembre de 1983 con el objetivo de “ intervenir activamente en el esclarecimiento de los hechos relacionados con la desaparición de personas ocurridos en el país” permitió mostrar la racionalidad de un terrorismo de Estado donde las FFAA “ desde el 24 de marzo de 1976 contaron con el poderío y la impunidad del Estado absoluto, secuestrando, torturando y asesinando miles de seres humanos “<sup>19</sup>. Estos testimonios y la información aportada por Madres, Abuelas y el CELS –entre otros- estuvieron en la base del Juicio a las Juntas Militares realizado en 1985 y donde la Cámara Federal – luego de escuchar fiscales y abogados defensores de los militares- los condenará a la prisión.

Primero el Juicio a las Juntas Militares en 1984, luego el accionar cotidiano de miembros de la sociedad civil y política en los 90 y la actual conciencia crítica de la importancia de la defensa de los derechos humanos y la no impunidad para el fortalecimiento democrático, abrieron (abren) el camino para seguir investigando la dictadura militar y para nuevos juzgamientos de militares implicados en crímenes de lesa humanidad, tarea que fue asumida por numerosos tribunales y jueces en todo el país.<sup>20</sup>

Buenos Aires, junio de 2006

---

19 Texto indispensable para conocer el mecanismo de la represión y la racionalidad de las FFAA en la detención-desaparición de miles de personas. Primera edición 1986. Séptima edición a los 30 años del golpe, CONADEP, Nunca Más, BsAs: Eudeba, 2006. Contiene dos anexos actualizados de víctimas de desaparición forzada y un listado de los Centros Clandestinos de Detención.

20 Este proceso de justicia fue interrumpido abruptamente. Primero, en 1987, con la aprobación por parte del Congreso Nacional de las leyes de obediencia debida y de punto final, y más tarde, en 1989 y 1990, con los decretos presidenciales de indulto. Hoy las leyes han sido derogadas y más de 85 causas se encuentran abiertas y 215 personas están detenidas en causas penales por los crímenes de la dictadura.